



LIBROS

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las recensiones de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

Alber NIEDERMEYER. *Compendio de medicina pastoral*. Editorial Herder, Barcelona. (1955), págs. 513.

La finalidad de este denso libro del doctor en Medicina, Filosofía y Derecho y Catedrático de la Universidad de Viena es la de escribir una medicina pastoral moderna, pero no solamente destinada a sacerdotes sino también a los médicos y aún a los profanos ilustrados de otras profesiones, pedagogos, juristas, sociólogos, biólogos, etc.

Quien desea profundizar en el sentido científico acuda al *Handbuch der Specillen pastoral Medizin* y el que desee hacer lo mismo respecto a los principios espirituales de la medicina y la higiene pastorales tome en sus manos una *Allgemeine Pastoral Medizin*.

El único anhelo del autor al escribir este libro ha sido el de servir a la verdad bajo el lema de la verdad. Por lo mismo recoge todo dato científico comprobado y no olvida lo que Dios mismo nos ha revelado y la Santa Iglesia trata de custodiar con cuidado.

Con criterio sereno y ponderado se tratan en este libro todos los problemas actuales de la medicina a la luz de la teología moral después de los principios generales que forman la Primera Parte. En la Segunda, se estudian los problemas de la vida sexual, del derecho a la vida, de las intervenciones médicas y la cooperación a ellas y los de la vida psíquica. En la Tercera Parte, tomando como punto de partida hechos y observaciones puramente naturales, en las conclusiones deducidas de unos y otras, tiene la doctrina revelada la última palabra. Se trata de Religión y Terapéutica y Deontología.

El epílogo recoge la enseñanza de todo el libro: La medicina pastoral es in-

tegramente medicina científica; pero también mucho más. Es misión, es vocación y encomienda, sobre todo a manera de apostolado seglar. El médico nunca debe pecar de importuno y confiará menos en su propia capacidad y saber que en el espíritu de la verdad, aquel Espíritu del que está escrito que ha de renovar todo y cambiar la faz de la tierra. Da fin al valioso compendio un abundante índice analítico. S. S.

Santo Tomás de AQUINO. "*Suma Teológica*", Tom. XII, Editorial Católica S. A. (BAC), Madrid (1955), Págs. 684.

En este tomo XII de la edición bilingüe de la Suma Teológica, tenemos la doctrina cristológica de Santo Tomás. La ventaja es verdaderamente apreciable de simular el texto original con la versión castellana. La terminología del santo, aun para los muy versados en el latín, no deja de ofrecer numerosas dificultades; a no ser para aquellos, que como los padres dominicos, lo tengan por texto exclusivo; lo cual parece que sería demasiado pedir para todos los estudiantes de las ciencias sagradas. Por otra parte, no se aviene no fácilmente a desentenderse de la expresión original tan lapidaria. De ahí la ventaja de poder cotejar el original con una versión autorizada como la que nos ofrece Fray Francisco Barbado Viejo y colaboradores.

La versión nos parece nítida aun en su presentación tipográfica y terminística, ahorrando la monótona repetición de vocablos como "objeción", "argumento", "responde", que no dan más claridad, y hacen prosaico el texto, como les pasa a otras versiones demasiado fieles literalmente. Rasgos secundarios, como la traducción del "contra" latino con el término "por otra parte", nos parecen no tan felices, y quizá, en el caso citado, disminu-

yan el vigor de la contraposición. Encuentro un no sé qué de sabor latino a la traducción, que en general apruebo casi sin reservas..

Es inapreciable el beneficio que hace la BAC al lector ilustrado católico poniendo a su alcance el tesoro de sabiduría del aquinate en su sereno estudio, sencillo y siempre profundo de la vida del Redentor. Las lagunas o lunares que un católico bien formado de nuestros días pueda encontrar v. gr.: en la Mariología de Santo Tomás, le ayudará, si es avisado, a admirar la labor fecundante del Espíritu Santo en la Iglesia, y la debilidad del genio humano, aunque éste sea el del Doctor Angélico.—G. O.

Teodoro TONI S. J. *Los Institutos seculares*. Editorial "Hechos y Dichos". Zaragoza (1952), págs. 102.

La revista "Hechos y Dichos", bien conocida de los católicos cultos de los pueblos de habla hispana, ha publicado la colección "Doctrinas Pontificias". El segundo volumen de esa colección le ha correspondido al P. Toni, Director hasta hace poco de la prestigiosa revista. El autor de este estudio; famoso ya por la propaganda esmerada y ferviente que vino haciendo de Fátima y por la precisa exposición de los Ejercicios de San Ignacio, nos regala hoy estas páginas que son una verdadera enciclopedia sobre los nuevos derroteros de la Iglesia en materia de perfección. La obrita no hace sino recoger en un manual los artículos publicados como *Puntos de Estudio* en la revista de que hablamos, a petición reiterada de los lectores, según se hace constar en la nota introductoria.

Comprende varios capítulos, unos seis, en que se expone el hecho del nacimiento de esos institutos seculares, se estudia su esencia y las cuestiones en torno, dificultades que pueden presentarse y su solución, clases y organización y prudencia que se impone; además las relaciones de los nuevos institutos con la Acción Católica y los Institutos religiosos. Se ponen las cosas en su punto al presentar de manera incontrovertible la perennidad de los institutos religiosos que, contra lo que han podido creer muchos, no padecen mengua ninguna con las nuevas corrientes. Como colofón del estudio se publican los documentos pontificios "Provida mater", en latín y castellano, "Primo feliciter" y el discurso del Sumo Pontífice a los religiosos después del Congreso de 1950 en Roma.—J. M. G.

Hugo LINDO. *Guaro y champaña*. Ministerio de Cultura, Departamento Editorial, San Salvador, (1955), 151 págs.

El Ministerio de Cultura de El Salvador acaba de publicar este libro de cuentos de Hugo Lindo.

Ya conocíamos otra edición de 1947 en la Tipografía La Unión y habíamos hablado de ella con elogio en esta misma sección de la revista ECA.

Con la palabra guaro nos quiere dar a entender el poeta Hugo Lindo los relatos de la primera parte que son de sabor regional y fuerte como el guaro, bebida regional y áspera. Efectivamente algunos cuentos son muy realistas y de un color muy subido.

Los de la segunda parte son cuentos más universales, más exquisitos, y de una forma no tan circunscrita al terruño.

Hay algunos como E. O. que son las iniciales puestas en un anillo, y otro titulado "La novela mecánica", que muestran sus aficiones por las ciencias ocultas. Si creía en ellas de bachiller, creemos que de doctor habrá desechado tales ideas.

Por lo demás los cuentos son interesantes.

Ahora está preparando una novela aceptada por el Consejo Editorial de Ziz-Zag, la cual verá la luz en los primeros meses del año venidero. Esperamos su hijo primerizo en este género.

Sabemos también que está preparando su segunda edición del libro sobre el cuento salvadoreño, ahora más completa que la primera.

Le deseamos toda clase de éxitos.—A. Landarech, S. J.

San BENARDO. *Obras completas*. Tomo II. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid (1955), págs. I-XIV + 1260.

Con este segundo tomo se da cumplimiento al plan del compilador R. P. Gregorio Díez Ramos O. S. B. de reunir en dos tomos todas las obras del Doctor Melillo, excepto las cartas, de las que sólo se presenta una selección.

El lector tiene ante sí precedidos de sus correspondientes prólogos debidos al compilador, los *Sermones sobre el Cantar de los cantares*, dirigidos a sus monjes, los *Cinco libros sobre la consideración* para su antiguo hijo espiritual y ahora el Papa,

Eugenio IV; De las costumbres y oficios de los obispos para Enrique, obispo de Sens, necesitado de estos consejos; Sobre la conversión, largo sermón a los estudiantes de París de los que muchos eran aspirantes a la cléricatura; Del Amor de Dios en el que accede a una de las preguntas de su amigo personal Haimeric, Canciller de la Santa Iglesia Romana; Del precepto y la Dispensa sobre cuestiones de disciplina religiosa; Apología destinada a restablecer la paz con los cluniacenses; De la excelencia de la nueva milicia o la orden militar de los templarios que se acababa de establecer, obra muy recomendable para los defensores del orden cristiano de la sociedad aun con las armas, cuando se han agotado los otros medios, y para los tímidos que de buena fe y los maliciosos que de mala fe desearían suprimirlas; De los grados de la humildad y de la soberbia; De la gracia y del libre albedrío; Sobre algunas cuestiones propuestas por Hugo de San Víctor; Contra los errores de Pedro Abelardo; Vida de San Malaquías, arzobispo de Armagh en Irlanda, su amigo, que es la única obra histórica de San Bernardo; Cartas de las que se escogen 56, las más a personajes de su tiempo.

Como se ve, este tomo, a diferencia del primero, presenta las obras del Santo dirigidas a grupos o personas particulares. En todas resplandece su dulcísima piedad, su variadísimo decir, su conocimiento de personas y situaciones, su profundísima prudencia unida a una gran franqueza. Y en todas hay muchísimas referencias a personas y hechos de su tiempo que nos los dan a conocer en lo que tienen de más íntimo.—S. S.

Beato Juan de AVILA. *Obras completas*, Vol. II, Editorial Católica, S. A. (BAC), Madrid (1953), Págs. XIX + 1424.

En este voluminoso tomo de casi 1.500 páginas, tenemos coleccionada la admirable pastoral del apóstol de Andalucía: sus sermones y pláticas.

Sólo leyendo detenidamente estas exhortaciones tan encendidas de celo, tan ricas en reflexiones prácticas sin paleativos, tan llenas de erudición bíblica y ciencia teológica, tan cargadas de elocuencia, se puede hacer cargo el que tenga algún ministerio con las almas, del tesoro que se abre en sus ojos. Tomando al azar cualquiera de estos magistrales sermones, por ejemplo el de la Asunción, se podrá admirar esa riqueza indicada antes, desde la originalidad del plan, genial en su sencillez "Reinarás sobre todas las cosas que

desea tu ánima". Desde este punto de vista nos prueba Juan de Avila cómo el inenarrable cielo de la Virgen —en su asunción toma posesión de él— no es sino el manifestarse de su corazón. Recorriendo de igual modo algunos más de esos inagotables veneros, mostraríamos al experto

conocedor de las debilidades de la mujer en su tiempo; cómo sigue sus frivolidades en sus menores detalles. En las Pláticas a Religiosos manifiesta aquel director de Santos —a él acudieron más de alguna vez S. Ignacio, S. Francisco de Borja, Santa Teresa, S. Pedro de Alcántara y otros muchos más —los móviles de su propia vida interior.

Tenemos mucho que agradecer a D. Luis Sola su pacientísima y eruditísima labor. Sin embargo —aunque hubiese perdido algo del sabor a vino añejo el lenguaje tan vivo del Beato— hubiésemos preferido que lo hubiese desnudado de sus voces arcaicas, sustituyéndolas por las equivalentes modernas.

La contextura de la obra, aparentemente una selva, facilita mucho su manejo y aumenta su utilidad práctica. Un índice de lugares escriturísticos comentados, de 20 páginas. Realmente más práctico que el "Índice Onomástico" hubiese sido el de materias.—G. O.

Federico J. KNECHT. *Comentario práctico de Historia sagrada*. Cuarta edición revisada. Barcelona. Editorial Herder (1955), págs. 794.

Se trata de la traducción de la conocidísima obra del Obispo auxiliar de Friburgo de Brisgovia (1839-1921) hecha por el P. Jerónimo Rojas, S. J., sobre la 25 edición original, lo cual es un buen argumento de la acogida que ha tenido en el mundo alemán.

Tras una introducción muy práctica sobre la manera de enseñar la Historia Sagrada en Escuelas e Institutos y precedidas de sendas tablas cronológicas redactadas por el Rev. Dr. Eduardo Bosch, revisor de esta cuarta edición castellana, comienzan las lecciones del Antiguo y Nuevo Testamento, 88 para el Antiguo y 98 para el Nuevo. La Historia del Antiguo Testamento se divide en dos secciones, la del los tiempos primitivos y la de Israel con sus correspondientes divisiones. La Historia del Nuevo se resume en la vida de Nuestro Señor y en la de su Iglesia hasta la muerte de los apóstoles.

Cada lección consta de tres apartados: La Narración bíblica con su explicación; el Comentario sobre las verdades más des-

tacadas en el pasaje aludido; la Práctica en la que se hace reflexionar al alumno sobre su comportamiento al respecto.

Sirve de fondo al libro la Historia Sagrada de Schuster (nueva edición, Herder, 1955) y para cada una de las preguntas formuladas del catecismo se hace referencia al del P. José Deharbe, S. J.

Cierran el libro dos mapitas y unos apéndices bibliográficos catequísticos de Mons. Juan Tusquets, reconocida autoridad en la materia.

Todo el libro va dirigido a que la doctrina cristiana se sustente y se explique en hechos para su mejor fundamentación y a que los alumnos realmente se vayan impregnando en la práctica de su espíritu. Con ella no se trata tan sólo de hacer una clase amena, sino de formar cristianos verdaderos, lo cual estamos ciertos que lo conseguirá el catequista si guarda los consejos tan atinados, fruto de mucha experiencia, que se le dan en el párrafo XII de la Introducción.—S. S.

Ricardo MARTELL CAMINOS. *Tres Elegías a mi padre*. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes, San Salvador.

Con un lujo de presentación: tipográfica, pictórica, tamaño y papel, pocas veces ostentada por la Editorial de Bellas Artes acaba de ser editada esta segunda obra de Martell Caminos, ilustrada con dibujos de Camilo Minero.

Tres elegías. Comienza con unos tercetos de introducción.

La primera elegía son recuerdos de su infancia y juventud hasta llegar el desenlace que ha dado lugar a estos versos.

La segunda habla del entierro, y los días que a él siguieron, llenos de resignación y esperanza.

La tercera, después de una evocación sentida de su padre, se va remansando su dolor y se enciende una luz en su corazón que lo ilumina todo y lo une más estrechamente con su padre.

Todo esto dicho por un verdadero poeta, pues ya lo hicimos notar otra vez en esa misma sección de Bibliografía con ocasión de su primer libro de versos que lo consagraron. Porque Martell Caminos es un gran poeta, de verdadera inspiración y sentimiento, que ahora parecen más hondos como en las famosas Coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre.

Para terminar quiero llamar la atención sobre las palabras compuestas y

tropos brillantes que han herido mi imaginación como cosa original:

"Suave reflejo rosazul". "Ante el doliente azul rociolágrima". "Ya sin el norteamor de tu mirada". Y así por el estilo.—A. Landarech, S. J.

Juan COTTO. *Cantos de la tierra prometida*. Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador, (1955), 112 págs.

Esta es la tercera edición que se hace esta obra: una en México, otra por la Universidad Nacional de El Salvador y la actual por el Ministerio de Cultura. Y sin embargo este poeta delicado es poco conocido en su tierra.

Cantos de la tierra prometida son estos pequeños poemas, que a la manera de los madrigales contienen sólo una idea breve y bellamente expresada. La tierra prometida es México y esa es la temática general, aunque a veces se olvida de esto y sale la inspiración tropical, su bello Suchitoto que lo vio nacer.

Este libro de poesías viene prologado nada menos que por José Vasconcelos y Antonio Caso y con un estudio, que fué el trabajo de ingreso en el Ateneo de El Salvador, del conocido poeta guatemalteco, Manuel José Arce y Valladares.

Hablando de él nos dice Antonio Caso en el citado prólogo:

"Estos poemas dan la impresión exacta de la intuición pura y del más claro éxtasis. El poeta se asombra del mundo, con un asombro cordial que, a fuerza de ser constante, forja su ambiente de belleza y define el propio señuelo de su estro. Juan Cotto es un artista para quien la vida guarda arcanos íntimos". "Habrá que contarlos, desde luego, entre los jóvenes escritores más acrisolados y exquisitos de las letras americanas".

Poeta de lo mínimo y del paisaje es correctísimo siempre en la forma. —A. Landarech, S. J.

Ricardo LOMBARDI, S. J. *"La salvación del que no tiene fe"*. Editorial Herder, Barcelona (1955), págs. 480.

El nombre del autor es de sobra conocido y prestigiado. Recomendamos la presente obra como un esfuerzo más para aclarar el insondable problema de la fe: ¿Qué es la fe? ¿Cuál es la necesaria para salvarse? Un apóstol como el P. Lombardi tan audaz, diríamos, cuando se trata de hacer ver los defectos del campo católico

y admirar lo que en los otros se encuentra de bueno — no sólo, sino que también—, se muestra exquisito al exponer las doctrinas teológicas sobre la materia. Es ésta una obra de divulgación teológica, con razonamiento nítido, cualidad del jesuita italiano admirada en otras obras suyas de actualidad. Es también trabajo de estudio, pues el autor expone sus propias teorías casi siempre intermedias.

Dedicase el libro "a los apologistas y misioneros, defensores y propagandistas de la fe católica"; a todos ellos sean eclesiásticos o seculares ha de ser de gran utilidad, por ser quizás la mejor recopilación de cuanto han expuesto los teólogos hasta el presente sobre el autor expone sus propias teorías casi siempre intermedias.

Problemas y líneas generales,
fe indispensable,
fe posible universalmente,
nosotros y los incrédulos.

Los fines prácticos tienden a resolver la objeción de que se condenan los que no creen en la Iglesia, ayudar a los apóstoles a comprender el modo concreto de acercarse a los incrédulos y a profundizar en las razones teológicas que justifican su trabajo evangélico.

Libro eminentemente apostólico que sigue el proceder de la Iglesia por todos los tiempos: celo ardiente por las almas y abandono en la Providencia.—J. M. G.

David MESEGUER y MURCIA, S. J.
"Juventud y moral". Editorial Studium, Madrid, (1954), págs. 358).

Ya nos era bien conocido el P. Mesequer antes de que publicara este libro. Tiene éste el mérito de ser un resumen de cuanto su autor tiene estudiado, enseñado y experimentado en asunto tan importante como es el de la relación entre la moral y los jóvenes. Les habla a ellos con lenguaje llano pero rebotante de doctrina y aplicaciones. Comprende cinco partes:

Rebeldía, Realidades, Rutas divinas, Rutas humanas, Agentes destructores.

Aunque no faltan en momentos términos que adolecen de excesivo tecnicismo filosófico, el tono general de la obra es ameno y por demás asequible para jóvenes de cultura media. Nada falta de lo que puede interesar hoy a los jóvenes de ambos sexos; las respuestas a posibles objeciones y las explicaciones todas están ampliamente documentadas. Un buen fichero y a un mismo tiempo obra literaria que debe no sólo leer sino conservar todo joven que quiera entrar en la vida con ilusiones grandes: se trata de hacer de la vi-

da lo que en realidad es. En esto ciertamente se ha lucido el autor. Creemos que nadie podrá encontrar en este libro algo que suene a gazmoñería espiritual: es por el contrario sesudo y denso. La bibliografía es considerable no por lo que los índices puedan decirnos, sino por los datos que a cada momento se echan de ver, ni solamente datos fríos sino asimilados las más de las veces por el autor de modo que el conjunto no dezmezca: y con ello borramos la impresión que la palabra "fichero" pudo habernos provocado.

Los títulos de los capítulos de cada parte son sugestivos por lo general: todo contribuye a la amenidad. Olvidábamos decir que no sólo es recomendable el libro a los jóvenes, sino a los educadores mismos sean padres, sean eclesiásticos, sean meros profesores seglares.

Hemos admirado —extrañado es la palabra— la frecuencia de la palabra "des-coco": sea dicho para que no se nos juzgue del todo unilaterales.— J. M. G.

José DHUR, S. J. "El Arte de las Artes: Educar un niño". Edit. STUDIUM, Madrid (1954), págs. 431.

Pocas veces en la historia, se han publicado tantas obras de pedagogía como en la presente. Sin embargo, también es verdad, que pocas veces ha sufrido la educación de los hijos tantos atentados como hoy. Junto a la perfección pedagógica, que van alcanzando los centros educacionales, con la incorporación de nuevos sistemas, la educación familiar se va haciendo cada vez más deficiente, al monopolizar para sí toda la atención de los padres, ya sea una preocupación —hoy agobiante— por obtener los medios de vida, ya también los diversos deberes sociales, que se han multiplicado en nuestra sociedad casi hasta el infinito. Por eso leer un nuevo libro de pedagogía suele causar una especie de resignación científica, que soporta el volver a repasar, lo que ya se ha dicho mil veces; y un gesto de amargura al comprender que son casi totalmente inútiles esta clase de obras.

A pesar de este gesto pesimista que engendra la indiferencia educadora de hoy, puedo afirmar, que el libro, que he leído con mayor placer en estos últimos tiempos, es el que en estos momentos enjuicio. Tras una primera parte, en que expone, con virilidad científica, y apoyándose en casos concretos tomados de obras y autores conocidos, la importancia y excelencia de la educación, pasa a exponer los diferentes problemas que en ella se presentan, según las etapas por las que atraviesa el niño. Esta primera parte hace

gustar como un ideal sublime, el deber inalienable que tienen los padres de educar a sus hijos. La importancia de la primera educación adquiere proporciones gigantescas, y bellezas inigualables, que la constituye con toda verdad en el Arte de las Artes.

Este libro está escrito con un estilo conciso y nervioso, lleno de juventud y de amor por el gran ideal de educar. Está escrito especialmente para los padres; y creo que será muy difícil, que un padre de familia que tome este libro en sus manos, lo abandone sin acabarlo de leer.

La virtud principal de esta obra es, tal vez, la utilidad práctica de sus observadores —crudamente reales— y de sus consejos, y de sus ejemplos. Como muestra de este practicismo de la obra, indicamos, las recapitulaciones, que al final de cada capítulo o tratado, pone el autor en forma de consideraciones, constituyendo como una especie de examen, que han de hacer los esposos por la noche. Estas "Conversaciones entre los dos" son hermosísimas y al mismo tiempo, de una utilidad incalculable. Además al final del libro, agrupadas por materias, tiene unas páginas de "pensamientos que volver a leer" en los que recoge las frases más felices y plásticas que han ido saliendo a través de la obra.

El criterio es además científicamente y moralmente rectísimos, y hará conocer a los católicos los preciosos elementos educativos que hay en nuestra religión.

Es, en resumen, el presente libro una obra preciosa por su modernidad científica, que recoge los últimos adelantos de la ciencia psicológica y pedagógica; por su orientación sobre manera práctica; por su densidad de doctrina que se auna con un estilo y amenidad exquisitos; por los ejemplos totalmente comprobados e históricos, que dan no sólo color, sino un valor experimental contundente a la obra. Es un libro que encarecidamente recomendamos a los padres que quieran aprender el difícil arte de la educación de sus hijos, y sentir la grandeza de su misión; y también recomendamos el libro a los educadores, y directores de jóvenes, que verán abrirse ante sus ojos nuevos e insospechados horizontes.—S. de Anitua.

José Antonio ROMERO S. J. "*El apostolado seglar*". Editorial Buena Prensa - Aptdo. 2181, México (1955) 210 págs.

José Antonio Romero, una de las más relevantes figuras de la provincia je-

sútica mejicana, nos presenta ahora un libro fruto de sus múltiples experiencias del apostolado moderno en sus diferentes facetas.

Un estilo ameno pero sencillo, que denota un espíritu clásico, una mano ágil y certera para manejar las riendas del apostolado.

El autor intenta forjar auténticos apóstoles seglares, para estos consolida en sus corazones los sentimientos genuinos de un apóstol; pero al tratar de los medios para llevar a Dios al Santuario de los corazones, lo hace con demasiada superficialidad, de tal manera que no se puede sacar una perfecta noción de importantes cuestiones para el apostolado moderno.

Desde un punto de vista más general, no se entrevé en los capítulos un proceso dialéctico que desemboque en el fin que pretende el libro; pero esto se puede pasar por alto, ya que sus páginas están sacadas de revistas de "Buena Prensa".

Lo que más se nota en este libro, es la experiencia y dinamismo del P. Romero, que le hacen el portavoz del apostolado mexicano.

El folleto está esencialmente dirigido a la Acción Católica mexicana; pero sin mayores violencias, se puede extender a todo el mundo.—J. R. O. L.

Arturo AMBROGI. *Muestrario*. Ministerio de Cultura, Departamento Editorial. San Salvador, 1955, 197 páginas.

De la nota editorial tomamos los siguientes párrafos que explican admirablemente lo que quiere ser este libro nuevo del costumbrista Arturo Ambroggi:

"Muestrario" es un libro que se ha formado con páginas de Arturo Ambroggi, publicadas bajo ese título en la prensa salvadoreña. Es en verdad un muestrario de la vida cotidiana, en San Salvador que ha pasado ya a la Historia. Estampas un tanto borrosas, apenas conservadas en la memoria de quienes las vieron perderse para siempre. Ambroggi, que fue un acuarelista de la palabra, recogió con verdadera delectación esas impresiones de la vida todavía provinciana, con sus tipos característicos y el reflejo fiel de las costumbres de la época.

También se incluyen algunos trabajos sobre personajes a quienes conoció el autor. Están retratados al vivo, en fino dibujo de palabras que revelan fielmente tales imágenes.

Con esta nueva obra de Ambrogi, entresacada de los periódicos, se salva parte de la producción de este escritor salvadoreño, publicada en diarios y revistas, la que —de no recogerse en un libro— pasaría inadvertida.

Puede verse a este propósito nuestro artículo en la ECA, y una reseña bibliográfica de El libro del Trópico publicado en 1955 por el Departamento Editorial del Ministerio de Cultura (ECA. n. 94. p. 318).

Sobre el nuevo libro que edita ahora el mismo Departamento de Cultura, para salvar lo que no estaba publicado, sólo queremos hacer una observación.

Desde luego el intento es laudable y bien logrado.

En cuanto a los primeros artículos, son estampas salvadoreñas del estilo de las de El Libro del Trópico.

La segunda parte tiene más interés y más novedad, porque son entrevistas, a manera de crónica, con personajes literarios con quienes Ambrogi traba contacto. Son artículos de mayor aliento, de más espontaneidad y más frescos. Ya, las veces que nos ha tocado hablar de Ambrogi, lo hemos dejado bien claro, que donde más se luce y lo que más gusta en Ambrogi son las crónicas periodísticas. A. Landarech, S. J.

Gracián QUIJANO - Carolina TORAL
"Alma y paisaje de Iberoamérica"
Editorial Studium, Madrid (1954)
págs. 320.

Una portada de curiosa policromía: y con las banderas de las naciones de herencia hispánica nos introducimos en lo que es el meollo del libro: iberoamericanismo sano. En unos 56 capítulos se presentan las figuras, que sin ser todas ellas las más representativas —poco menos que imposible hubiera sido catalogar con tal acierto— sí son una digna exhibición de la obra de España en América. El espíritu católico pesa en la obra, pero el patriótico quizás pese demasiado: es de lamentar a nuestro modo de ver un descuido que bien pudo no ser intencionado —se habla juntamente del Libertador y se omiten los nombres de Las Casas y Zumárraga. De ahí que el libro tenga propensión al optimismo desbordado: no creemos que merme gloria a España los hijos que valientemente supieron corregir desvíos

de algunos de sus hermanos. Y de esto basta; no faltan junto a los nombres de Cervantes, Peral y Arenal, meramente españoles, los de Doña Marina y Atahualpa, todo ello encauzado a lograr una unidad que en parte consigue la obra. Es de tenerse también en cuenta que esas firmas femeninas son del campo de la literatura, y en esa parte logran su objetivo con sobrada suficiencia: estilo ameno, sugerente, cortado. Encabezan la obra unos versos A NUESTRA ISABEL de Quijano, y de valor ciertamente: ellos le dan el tono de pretendida unificación.

En resumen: un libro en que el ibe-rismo prevalece, aunque no olvida tampoco nombres como Mistral o Ibarbourou; interesante para conocer con modo agradable y en poco tiempo figuras-muestra, siempre interesantes, del espíritu hispánico.

Victorino CAPANAGA, O. R. S. A.—
"San Agustín" Editorial Studium,
Madrid (1954). págs. 212.

Una semblanza biográfica del Santo de Hipona, que coincide con la conmemoración del XVI centenario. La firma de fray Victorino ya nos era bien conocida, pero con esta obra consume su merecida fama. No es libro de profunda investigación, ni tenía porque serlo si de hacer una semblanza se trataba. Pero todos con mucho fruto: con él alcanzarán conocimiento del gran Obispo y Padre de la Iglesia, autor de La Ciudad de Dios —detalles representativos del Santo que figuran en la portada— además de unción para sus espíritus; bien merece pues la pena leer este libro breve, compendioso y ameno. En los capítulos finales hace el autor aplicación de los errores combatidos por San Agustín —maniqueísmo, donatismo y pelagianismo— a algunos de nuestro tiempo —marxismo, protestantismo y existencialismo—. Aunque el querer hacer coincidir errores antiguos con modernos puede resultar algo rebuscado, hay que conceder sin duda que hay siempre aplicaciones que hacer, por ser las tendencias humanas propensas a idénticos desvíos; y en esto consigue el autor un buen propósito. Por varios detalles que sorprendemos a lo largo de la obra aparece el escritor de amplia cultura literaria vg. en las referencias a dos novelas de Bruce Marshall y E. H. Mannin; todo ello contribuye a dar amenidad y actualidad. El capítulo final se hace eco de las palabras del autor ruso Merejnowski, que tributa a San Agustín el sobrenombre de DOCTOR AMABILIS.